

PDI investiga ataque a presunto delincuente en La Florida

"Hartazgo" ciudadano y desconfianza en el Estado: Mortal linchamiento reabre debate sobre "justicia por mano propia"

Especialistas coinciden en que estos hechos ocurren cuando las personas no advierten una capacidad de respuesta de las instituciones a cargo del control del crimen, pero que esto puede crear un "daño social" mayor al delito inicial.

OLIVER RODRÍGUEZ G.

El fallecimiento, producto de diferentes golpes, de un hombre que habría participado de un delito en La Florida volvió a poner en el debate público el empleo de la fuerza por parte de personas que son víctimas de un ilícito, o cercanos a estas, en vez de acudir a las instituciones a cargo del orden público, la persecución penal y de justicia.

Esto, debido a que, según investiga la Policía de Investigaciones, el fallecido habría sido agredido por un grupo de personas civiles, quienes lo habrían seguido luego de un robo.

El 23 de agosto, en el marco de una semana que sumó al menos 18 homicidios en la Región Metropolitana, un hecho de similares características se produjo en la misma comuna, y también terminó con el "detenido" muerto.

Se trata de una situación que causa inquietud entre especialistas, pues advierten que sería un fenómeno que si bien no es masivo en el país, obedece a una mezcla de elementos respecto de cómo se siente la ciudadanía en el marco de la crisis de seguridad que se vive en la actualidad y que, además, tiene diversas consecuencias.

■ Percepción de que el sistema "no está cumpliendo"

Por ejemplo, el director ejecutivo de Paz Ciudadana, Daniel Johnson, señala que este episodio "lamentablemente refleja la desconfianza de la ciudadanía en

“Hoy, apenas un 52% de las personas denuncian los delitos. La falta de denuncia, en gran medida alimentada por esta desconfianza en las instituciones, genera un círculo vicioso que socava aún más la legitimidad del sistema de seguridad”.

DANIEL JOHNSON
 DIRECTOR EJECUTIVO DE PAZ CIUDADANA

la capacidad del sistema de justicia y seguridad para ofrecer respuestas efectivas y oportunas”.

En esta línea, añade que "estos actos violentos tienen su origen en una percepción de que el sistema no está cumpliendo adecuadamente su rol de protección y justicia, especialmente frente a un contexto de aumento en los delitos violentos y un alto temor al delito”.

Junto con esto, Johnson recuerda que el último índice de Paz Ciudadana da cuenta de que "hoy apenas un 52% de las personas denuncian los delitos que sufren. La falta de denuncia, en gran medida alimentada por esta desconfianza en las instituciones, genera un círculo vicioso que socava aún más la legitimidad del sistema de seguridad y justicia”.

Para la académica del Departamento

“La ciudadanía no está preparada para ejercer de policías en sus calles y barrios. Es un peligro inminente para las propias personas que hacen la detención, y puede terminar convirtiéndose a las víctimas en victimarios”.

ALEJANDRA LUNEKE
 ACADÉMICA U. ALBERTO HURTADO

de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado **Alejandra Luneke**, se trata de un fenómeno que cuenta con amplio estudio y que responde a distintos factores, como "la baja confianza en las instituciones a cargo del control del crimen y de la seguridad y tienden a ser extendidas en sociedades con sistemas institucionales frágiles. Más que el aumento del delito, es sobre todo la capacidad de respuesta de las instituciones lo que gatilla este tipo de comportamiento social”.

■ Legitimidad del Estado de Derecho, "en jaque"

Y añade que "más que una tendencia hacia la autotutela en Chile (eso implicaría muchos casos similares y frecuentes), los linchamientos denotan un ries-



Según información policial, el presunto autor de un delito murió de un politraumatismo encefalocraneano.

go para la cohesión social y la convivencia, sin duda, y ponen en jaque la legitimidad del Estado como garante de la seguridad de las personas. Ello porque la ciudadanía no está preparada para ejercer de policías en sus calles y barrios. Es un peligro inminente para las propias personas que hacen la detención, y puede terminar convirtiéndose a las víctimas en victimarios”.

■ "Frustración ante falta de soluciones"

Al respecto, el investigador de Libertad y Desarrollo Francisco Alcorta advierte que lo ocurrido puede ser un indicio o síntoma de cierto estado de ánimo en la población, "donde la frustración ante la falta de soluciones y políticas efectivas contra la delincuencia hace que se tomen medidas como lo ocurrido durante el fin de semana. La falta de confianza en las instituciones y un repliegue del Estado en algunas poblaciones puede llevar a que las personas, en su desesperación por justicia, busquen ejecutar el castigo”.

Para él, lo anterior se ve agudizado por los escándalos que han sacudido al sistema de justicia en el último tiempo, pues contribuyen y profundizan esta sensación.

Consultada, la exsubsecretaria de Prevención del Delito María José Gómez en

primer lugar señala que "absolutamente nada puede justificar la autotutela, ni la crisis de seguridad, ni la desconfianza en las instituciones”.

■ Injustificables actos "que llevan a más violencia"

No obstante, advierte que "este caso, que hay que investigar, se da en un contexto de hartazgo de la ciudadanía con la mala gestión de este gobierno que nos tiene sumidos en la peor crisis de seguridad que ha conocido nuestro país”.

En esta línea, apunta: "A ello se suma la desconfianza. La baja denuncia se debe al temor de las personas y también a la desconfianza en el trabajo de las instituciones encargadas de perseguir y sancionar los delitos (fiscalía y tribunales). Y no hay luces de que ello se pueda revertir. Pero cualquiera sea el contexto, nada justifica y siempre son repudiables los actos de violencia que solo llevan a más violencia”.

Coincide con lo anterior Johnson, quien además plantea que "estas formas de 'ajusticiamiento' muchas veces buscan venganza más que justicia real, y su resultado es frecuentemente un daño social mucho mayor que el del delito original. Este tipo de actos responden a un impulso de reparar el daño inmediato, pero terminan perpetuando la violencia y el temor en nuestras comunidades”.